

Transición demográfica en Japón: afectaciones para la economía local y global en el siglo XXI

Demographic transition in Japan: implications for the local and global economy in the 21st century

Rubén de Jesús Armas Díaz^a

Resumen / Abstract

Posterior a la Segunda Guerra Mundial, Japón vivió un prolífico periodo de crecimiento económico y poblacional. La generación *Baby Boomers* (1946-1964) en Japón fue tan numerosa que causó fuertes modificaciones en las dinámicas civiles, económicas, educativas, laborales, entre otras. Los periodos de prosperidad económica se intensificaron con la llegada de esta generación al mercado laboral, crearon millones de empleos nuevos con los cuales la economía se movilizaba. En la década de 1970 surgió la primera crisis que detuvo el crecimiento japonés. En esta crisis se revaluó el Yen y los salarios de la mano de obra nacional aumentó, fue por esto que los conglomerados optaron por mover las filiales de producción a países del sudeste asiático. Esa medida hizo que la economía volviera a despegar hacia el desarrollo. Fue hasta inicios de la década de 1990 cuando estalló una burbuja especulativa que volvió a ocasionar estragos en la economía nipona, pero fue en este momento en el que se aunó el crecimiento poblacional, pues a finales de la década, la población de adultos mayores de 65 años superó a la de menores de cero a catorce años; desde ese momento la pirámide poblacional japonesa adquirió una forma en la cual la población joven disminuye a razón de que la adulta mayor aumenta. Los problemas surgidos al final del siglo XX se ven materializados en la actualidad, en forma de bajas tasas de natalidad y fecundidad, altas tasas de esperanza de vida y aumento de la calidad de vida en la sociedad nipona. Retos económicos como la pérdida de competitividad a nivel local (Asia) global y un colapso a causa de los enormes pagos de pensiones a jubilados son a los que la sociedad japonesa se tendrá que enfrentar en el siglo XXI.

Palabras clave: crisis económica, competitividad, decrecimiento poblacional, demografía, postguerra.

After World War II, Japan experienced a prolific period of economic and population growth. The Baby Boomer generation (1956-1964) in Japan was so numerous that it caused strong modifications in civil, economic, educational and labor dynamics, among others. Periods of economic prosperity intensified with the arrival of this generation to the labor market, creating millions of new jobs that mobilized the economy. In the 1970s, the first crisis arose that halted Japanese growth. In this crisis, the Yen was revalued and the wages of the national labor force increased, which is why the conglomerates opted to move production subsidiaries to Southeast Asian countries. This measure made the economy take off again towards development. It was not until the early 1990s that a speculative bubble burst and once again wreaked havoc on the Japanese economy, but it was at this time that population growth came

^a. Estudiante de la Unidad Académica Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: 21011523@uan.edu.mx

Becario del Programa Interinstitucional para el fomento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico (Programa DELFÍN 2023) con el tutor-investigador: Dr. Magdiel Gómez Muñoz(magdiel.gmuniz@academicos.udg.mx).

together, as by the end of the decade, the population of adults over the age of 65 exceeded that of children between the ages of zero and fourteen; from that moment on, the Japanese population pyramid took on a shape in which the young population decreased as the older adult population increased. The problems that arose at the end of the 20th century are now materializing in the form of low birth and fertility rates, high life expectancy rates and increasing quality of life in Japanese society. Economic challenges such as loss of competitiveness at the local (Asian) global level and a collapse due to huge pension payments to retirees are what Japanese society will have to face in the 21st century.

Key words: economic crisis, competitiveness, population decline, demographics, post-war.

Introducción

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial (SGM), Japón ha demostrado ser una nación próspera para el comercio y el ciudadano. Esta prosperidad trajo consigo calidad de vida que no tardó mucho en reflejarse en su aumento exponencial de población, en paralelo con la esperanza de vida, la cual también se vio beneficiada y se elevó. La sobrepoblación llegó a ser un tema de interés y de alarma para el país nipón, pero esto seguía demostrando lo buenas que eran las condiciones de sus habitantes.

Lo que fue un problema alguna vez, hoy ya es una añoranza de los economistas. La sobrepoblación creó una amplia variedad de empleos y llegó a la nación un momento de prosperidad económica, pero toda la población nacida -que sigue con vida- en la segunda mitad del siglo pasado, en la actualidad se encuentra a las puertas -y unos ya se encuentran dentro- de la jubilación laboral y de recibir pensiones del Estado. La gran cantidad de personas en edad de retiro y con un margen de vida post-jubilación amplio, deja a Japón en una crisis de reemplazo generacional; esto deriva en problemas del tipo sanitario geriátrico, de falta de mano de obra para la producción, salarios, entre otros.

En el presente documento se expone la situación demográfica en el Japón actual con el objetivo de exponer las afectaciones a la economía local y global para el siglo XXI que supone su acelerado descenso poblacional.

Antecedentes

Al término de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Japón sufrió la derrota militar frente a las potencias aliadas. Según cifras oficiales encontradas en el Censo Extraordinario de 1947, emitido por la Oficina de Estadísticas del Ministerio del Interior y Comunicaciones (1947), el 1 de noviembre de 1945 se censaron 72,455,000 habitantes japoneses. Posterior a la derrota, soldados regresaron a sus hogares a vivir una vida de civil y a formar una familia bajo el nuevo régimen mundial postguerra.

O'Bannon (2001) llama *Baby Boomers* a la generación nacida entre los años 1946 y 1964. Esta generación se caracteriza por su numerosidad en un periodo de tiempo corto, postguerra. En Japón,

al igual que en todo el mundo, se vivió esta explosión demográfica. Durante el periodo de 1947 a 1949 el número de nacimientos excedió los 8 millones; siendo de estos, el año más prolífico 1949, en el cual se registraron un aproximado de 2,697,000 bebés. La población total de la generación Baby Boomer en Japón para el 2005 representaba un 5% de los habitantes nativos (Yoshida, 2005).

Las consecuencias sociales y económicas del repentino y exponencial aumento poblacional fueron instantáneas; se vivió una crisis de alimento generalizada a causa de que había más bocas que alimentar; un sobrecupo de estudiantes en aulas de clases, a tal punto que se produjeron aulas prefabricadas para satisfacer la demanda estudiantil.

Otras tantas consecuencias llegaron al final de la década de los cincuenta y durante el sesenta, cuando el sector estudiantil alcanzó el grado de bachillerato y universidad surgieron las “*examination wars*”, llamadas así haciendo referencia a la aplicación de una prueba en forma de examen para entrar a las instituciones educativas; considerándose que quienes cumplían con éxito las pruebas e ingresaban serían los mejores trabajadores del mercado. Al terminar sus estudios y al desembocar directamente en la vida adulta, aproximadamente a finales de los sesenta e inicio de los setenta, se suscitó un cambio en el modelo de las uniones maritales, pues estas pasaron de estar, culturalmente, constituidas por un hombre mayor que la mujer, a ser de personas de mismas edades (Yoshida, 2005).

Según datos del portal web Macrotrends (2022) se puede deducir que si las nuevas familias nacidas en 1950 decidían tener hijos a sus 25 años (en 1975, aproximadamente) su promedio de hijos sería de 1.73, cifra que ya era contrastante con la de sus padres, que rondaba los 2.67 hijos.

El sector laboral tomó de forma espectacular el aumento de trabajadores cualificados y en gran volumen. Este aumento de mano de obra le brindó a Japón un crecimiento económico constante y marcado, el cual es denominado *Izanagi Boom*, un periodo constituido desde noviembre de 1965 a julio de 1970 (Ichikawa, 2017).

Collantes (2015) menciona en su ensayo “El milagro japonés y el desarrollo del Lejano Oriente” que el mundo entero vio un periodo dorado para los negocios durante los años 1950 a 1973, pero fue Japón la economía que más creció; aproximadamente un 8% año tras año, mientras que el conjunto del mundo tenía una tasa de crecimiento del 3%. Se puede añadir perfectamente la anotación de Ramírez (1997) durante los años de 1961 a 1970 las tasas del aumento del Producto Interno Bruto (PIB) fueron superiores al 10%. Estas cifras fueron posibles gracias a sus esfuerzos por tener altas tasas de ahorro y altas tasas de inversión.

En 1973 se suscitaron dos hechos que crearon la primera crisis para la generación de Baby Boomers y que detuvieron el crecimiento generalizado que hasta el momento el mundo entero había vivido. El inicio de la Guerra Yom Kipur entre Siria y Egipto contra el Estado de Israel derivó en la Primera Crisis del Petróleo. El impacto de la Crisis del Petróleo en la economía nipona se basó en que el Estado Japonés restringió la adquisición de bienes inmuebles en el exterior y ejerció un mayor control sobre la industria nacional¹.

Aunado a esto, el colapso del sistema de gestión económica internacional de Bretton Woods debido a los cambios del Nixon shock hizo que el dólar se depreciara frente al Yen. Esto hizo que

1 (Rojas, 2020)

los conglomerados empresariales, viendo la situación del aumento de salarios y quitándole la posibilidad a los productos nacionales de tener precios competitivos, optaron por reubicar sus filiales en países del sudeste asiático donde los salarios eran más bajos permitiendo mayores ganancias. Esto se tradujo en un fuerte avance para las naciones de esta región de Asia, pues Japón al alterar la estructura de la ventaja comparativa, creó excedentes monetarios que se podían transformar fácilmente en inversión directa extranjera².

Una vez roto el crecimiento económico japonés en la década de 1970, advierte Ramírez que ocurrió un fenómeno dentro de los intereses de los bancos nipones:

La cuantía de los excedentes económicos era tal que las actividades productivas pronto dejaron de ser atractivas como fuente de ganancias; los bancos concedieron créditos en volúmenes exorbitantes y a tasas interés sumamente bajas a las empresas y otros actores sociales (como la yakuza, mafia japonesa) para invertir en los mercados de valores y de bienes inmobiliarios y crearon la burbuja especulativa que estalló a finales de 1991 (1997, p. 198).

Ya para la década de 1990 el mercado laboral japonés se empezó a ver afectado, no sólo por las crisis ocasionadas en décadas pasadas y la que estaba ocurriendo a inicios de la actual, sino porque, según cifras de datosmacro.com (2020 a), por primera vez la población adulta mayor de 65 años (15.91%) superó en porcentaje a la población de 0-14 años (15.31%). Para el año de 1995 el sistema de pensiones japonés ya presentaba una proporción de 4.1 trabajadores activos por cada pensionado. (Web Japan, s.f. a).

El año de 1993, a causa del inicio paulatino del envejecimiento de la población, se marca como el último con una tasa del 43% de inactividad por edades, siendo que después de esta fecha esta cifra empezó a elevarse (Banco Mundial, 2020-a). Fue en el año 2011, según datos oficiales del Banco Mundial (2020-b) en el que se empezó a suscitar la caída en picada de la población nipona; teniendo un -0.2% como cifra del crecimiento durante el año.

Actualidad demográfica

Japón al entrar al siglo XXI se encontró ante el problema ya antes advertido del envejecimiento poblacional. Tomando las cifras más recientes del Banco Mundial (2020-c), la población total de Japón en el 2020 fue de 125.836.021 de personas. Las cifras del Banco Mundial (2020-b) señalan que el crecimiento poblacional para el año 2020 ha sido de -0.3%.

Según las cifras más recientes de datosmacro.com (2020 a), podemos hacer la siguiente gráfica comparando las proporciones de población por edades. Se compararán las proporciones del año 2011 y 2020, con el objetivo de observar el contraste y la evolución de la población durante una década.

2 (Collantes 2015)

Tabla 1
Proporción poblacional 2011 a 2020

Año	0-14 años	15-64 años	>65 años
2020	12.45%	59.15%	28.40%
2011	13.31%	63.54%	23.12%

Fuente: Elaboración propia, con base en datos macro.com, 2020-a

Se puede apreciar con claridad en la gráfica la realidad de la transición demográfica japonesa. Las poblaciones de 0-14 años junto con la de 15-64 años han disminuido en sus cantidades de forma drástica, dejando, por tanto, a los mayores de 65 años como la población que ha aumentado.

Gracias al bienestar generado en el territorio nipón desde el siglo pasado es que la calidad de vida del ciudadano japonés es tan alta, que se ve en la cifra de la esperanza de vida al nacer, la cual es de 85 años, según el Banco Mundial (2020-d).

Para 2021, en Japón se contabilizaron 86.510 habitantes que entran en la categoría de centenarios. Son personas que superan ya los 100 años de edad. (nippon.com, 2021)

En el 2020 Japón aumentó puestos en el ranking mundial de tasa de mortalidad. Pasando de la posición 173 en el año previo, al lugar 165 para el último año que se registraron datos en el portal datosmacro.com (2020 b). La tasa del 2020 fue del 1.11% (11.1 muertes por cada mil habitantes). Este dato que ha presentado Japón está estrechamente ligado con la estructura social por edades que lo conforman.

Actualidad económica

Japón sigue representando una de las mayores potencias económicas mundiales. El portal de estadísticas web Statista (2022) lo posiciona como la tercera mayor economía, con un PIB estimado de 5,378 millones de dólares americanos para el 2021. Delante de Japón se enlista Estados Unidos, en primera posición, con un PIB estimado de 22,675 millones de dólares americanos; y en China segunda posición con un PIB estimado en 16,642 millones de dólares americanos.

Es el comercio exterior uno de los elementos más importantes en la economía nipona. Este representa un 31% de su PIB. (Santander Trade, 2022)

En 2020 Japón fue la economía número tres del mundo en términos de PIB (dólares americanos), el número cuatro en exportaciones totales, el número cinco en importaciones totales, el número 25 economía en términos de PIB per cápita (dólares americanos) y el número uno en economía más compleja según el Índice de Complejidad Económica (ECI) (OEC, 2020).

Panorama actual de los empleos en Japón

A raíz de la movilización de las empresas nacionales japonesas a territorios extranjeros para mantener su ventaja competitiva de precios, la industria nipona le dio un duro golpe a sus empleados.

Las principales características del modelo de contratación japonés son: 1. Empleo vitalicio, y; 2. Salarios basados en la antigüedad. Pero estos dos factores pierden vigencia en una economía estancada -en comparación a cuando se empezaron a aplicar estas características en las contrataciones-.

Las empresas japonesas, en un intento por no presentar pérdidas, en los últimos años han aplicado medidas como la reducción de contratación de recién graduados, incentivar las jubilaciones voluntarias para trabajadores que han acumulado antigüedad, cambiando a puestos peor pagados a trabajadores o directamente optan por los despidos del talento humano (Web Japan, s.f. b).

De forma paradójica, en el año 2018 se registró una cifra con respecto a la disponibilidad de empleo: por cada 100 personas buscando empleo se encontraban disponibles 161 (Higa, 2019). Es un excedente que alarma. Los números anteriores nos dejan pensando en ¿qué es lo que en verdad falta o sobra en el ámbito laboral en Japón?.

Las empresas en pro de sus beneficios económicos mantienen plantillas de trabajadores bajas o mal pagadas, mientras que hay puestos que simplemente no se pueden cubrir. Podemos encontrar parte de la respuesta dos factores: para el 2020 la tasa de inactividad por edades era del 69% de la población (Banco Mundial, 2020-a), esto se traduce en que de forma acelerada la población, atados a cuestiones de la edad, no pueden desempeñarse activamente en una labor que remunere; debemos recordar que un 12.45% de la población japonesa tiene de 0-14 años, y que un 28.40% tiene más de 65 años, así que por ese hecho ya queda un 40.85% de la población incapaz de trabajar -ya sea por los medios legales como en el caso de los menores, o por salud y edad, en el caso de los mayores-.

Otro factor puede ser el tema de las jubilaciones y este se basa en que los contratistas no quieren crear nuevos trabajadores por el hecho de no querer jubilarlos a futuro, pues las predicciones no aseguran que los nuevos integrantes de la vida laboral tengan descendencia que les vaya a cubrir sus puestos previo a la jubilación de los activos.

Jubilaciones y pensiones

Se estima que para el 2025 la relación trabajador activo-jubilado será de 2.1 personas por cada jubilado (Web Japan, s.f. a). Esto en un marco de envejecimiento acelerado, en el cual los contribuyentes van disminuyendo a razón que los beneficiarios aumentan.

Anteriormente los jubilados aceptaban su pensión, pero buscaban otro trabajo que no atentara contra su salud actual, pero en la actualidad las personas mayores cuentan con una calidad de vida tan alta que a la edad legal de jubilación (65 años) todavía se encuentran en un estado óptimo como para seguir ejerciendo labores, y no aceptan los salarios bajos que las empresas quieren ofrecer.

En Japón se tiene como sustento legal de las pensiones el Plan Nacional de Pensiones, y este estipula que todo ciudadano japonés entre la edad de 20 a 60 debe estar inscrito al Plan, para que empiece a abonar la cuota que le corresponda, y que así pueda jubilarse en tiempo y con calidad.

Ya para el 2017 la OCDE (2017) advirtió en su informe *Pensions at a Glance 2017*, que Japón será el país con la tasa de dependencia (es la relación de los pensionados con los contribuyentes) más elevada del mundo para el 2050. Se estima esta tasa en un 77,8%.

Crisis inminente en Japón

Japón se encuentra ya en una situación volátil. Pronto se volverá realmente insostenible su modelo actual de pensiones. Esto, aunado a la pobre tasa de natalidad, deja al país nipón entre las cuerdas con la comunidad internacional.

Hasta la fecha la nación se ha visto celosa de su tierra y no deja que talento humano extranjero llegue a desenvolverse en el área laboral. Los visados son difíciles de obtener y las estadías son de periodos no tan largos. Además que la cultura misma ha dificultado que las leyes se adapten para que un extranjero pueda obtener la nacionalidad.

La mano extranjera es una opción que podría ayudar a Japón a sobrellevar su situación actual. Pese a esa realidad, también es de remarcar los pasos agigantados a los que se ha avanzado en las tecnologías de automatización e inteligencia artificial, todo con el objetivo de que la industria japonesa del futuro pueda producir con autómatas. Esta tecnología pasará paulatinamente a todos los ámbitos de la vida japonesa; en los servicios, en las ventas, en la recopilación de datos, ahí podrán entrar estas tecnologías que por el momento parecen utópicas.

Retos económicos para el siglo XXI

Japón, al ser un gigante de las exportaciones a nivel global, tendrá que adaptarse o perecerá ante las ventajas competitivas de otras potencias emergentes del sudeste asiático que cuentan con un crecimiento poblacional más favorable y que viven una situación económica que permite a las naciones extranjeras comprar a precios menores.

El adaptar nuevas tecnologías al modo de comerciar y mercadear será decisivo para que no se vea con falta de presencia en el extranjero. A la par de tomar medidas para su comercio de exportaciones e importaciones, Japón debe tomar cartas en sus legislaciones respecto a las atribuciones de sus ciudadanos, aunque estas puedan ser impopulares.

Unas fuertes políticas públicas, medidas tributarias que no desamparen a la persona mayor en su vejez pero que tampoco afecten al contribuyente, mayor apertura a los inmigrantes serían unos de los ideales en cuanto a gestión pública respecta. Incentivar a los jóvenes a formar familias para compensar la baja de nacimientos es una actividad inmediata que deberá estar en la agenda pública para este siglo XXI. De no atenderse los puntos anteriores con una perspectiva global y actual de la economía y la gestión política, se corre el riesgo de que Japón, la tercera economía global, entre en una recesión económica, con ella el mundo entero.

Conclusión

Una vez expuesto el contexto socio-histórico y económico de Japón de las últimas siete décadas, a su vez que los puntos de mayor relevancia en la demografía japonesa, se concluye lo siguiente:

Las sociedades, como bien advierte Keynes, siempre se encuentran en ciclos que se rigen en la especulación y en la volatilidad. Japón es un claro ejemplo de que una nación puede recuperarse a grados espectaculares de las culminaciones de los ciclos. Grandes modelos de negocios dan gran-

des resultados, y el planificar movimientos económicos, pese a que no salva de caer en errores, permite idear nuevas estrategias.

Uno de los puntos más interesantes sobre las últimas décadas analizadas es el estudiar las herramientas en las cuales Japón se ha apoyado para que su nación siga adelante en la hegemonía económica mundial.

Durante el siglo pasado se podía salir de las crisis de forma relativamente fácil; adquiriendo deuda o recursos en los cuales poner la confianza para empezar a producir capital a futuro. Es interesante el plantear una posible crisis global dentro del contexto de una crisis de recursos y climática, la cual podría hacer retroceder de forma generalizada. Idear políticas para la gestión pública y económica es esencial para poder sortear los obstáculos del escenario dramático pero plausible en el que se basa la investigación documental.

Referencias bibliográficas

- Oficina de Estadísticas del Ministerio del Interior y Comunicaciones. (1945). Censo Extraordinario de 1947. Oficina de Estadísticas del Ministerio del Interior y Comunicaciones.
- O'Bannon, G. (2001). *Managing our future: The generation X factor*. Public Personnel Management. 30(1), 95-110.
- Yoshida, K. (2005). *The Effect of the Baby Boomer Generation on Japan*. Japan Spotlight. datosmacro.com. (2020-a). *Japón - Pirámide de población*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/estructura-poblacion/japon>.
- Macrotrends. (2022). *Japan Birth Rate 1950-2022*. <https://www.macrotrends.net/countries/JPN/japan/birth-rate>.
- Ichikawa, Y. (2017). *Japan marks the second longest postwar economic recovery*. Mizuho Research Institute.
- Collantes, F. (2015). *El milagro japonés y el desarrollo del Lejano Oriente*.
- Ramírez, J. (1997). *Japón en los noventa: los saldos laborales de la recesión prolongada*. Iztapalapa 42.
- Rojas, V. (2020). *Expansión económica de Japón entre 1950 y 1986*. Universidad de Chile.
- Ramírez, J. (1997). *Japón en los noventa: los saldos laborales de la recesión prolongada*. p. 198. Iztapalapa 42.
- Web Japan. (s.f. a). SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL. https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es42_security.pdf. Web Japan.
- Banco Mundial. (2020 a). *Tasa de inactividad por edades (% de la población en edad de trabajar) - Japan*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.DPND?end=2020&locations=JP&start=1960>.
- Banco Mundial. (2020 b). *Crecimiento de la población (% anual) - Japan*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.GROW?end=2020&locations=JP&start=2002>.
- Banco Mundial. (2020 c). *Población, total - Japan*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=JP>.

- Banco Mundial. (2020 d). *Esperanza de vida al nacer, total (años) - Japan*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN?locations=JP.nippon.com>. (2021). *Japón cuenta con 86.510 personas centenarias*. https://www.nippon.com/es/japan-data/h01115/?cx_recs_click=true.datosmacro.com. (2020b). *Japón - Mortalidad*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/mortalidad/japon>.
- Fernández, R. (2022). *Ranking de países con mayor producto interior bruto (PIB) estimado de 2020 a 2026*. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/600234/ranking-de-paises-con-el-producto-interior-bruto-pib-mas-alto-en/>.
- Santander Trade. (2022). *CIFRAS DEL COMERCIO EXTERIOR EN JAPÓN*. <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/japon/cifras-comercio-exterior>.
- OECD. (2020). *Japón (JPN) Exports, Imports and Trade Partners*. <https://oec.world/es/profile/country/jpn#Profile>.
- Web Japan. (s.f. b). *EMPLOYMENT*. https://web-japan.org/factsheet/en/pdf/e39_employment.pdf.
Web Japan.
- Higa, E. (2019). *Escasez de mano de obra en Japón alcanza su máximo nivel en 45 años*. <https://internationalpress.jp/2019/02/01/escasez-de-mano-de-obra-en-japon-alcanza-su-maximo-nivel-en-45-anos/>. International Press.
- OCDE. (2017). *Pensions at a Glance 2017*. OCDE.

